

# 17 DIVISION



1 de octubre de 1937

Núm. 5



Una juventud  
atlética,  
vigorosa,  
culto y  
alegre.



Esa ha de ser  
la juventud  
del Ejército  
Popular.







Teniente Coronel Jorge Hans, que ha cesado en la Jefatura de nuestra División para pasar a ejercerla en otra unidad, a la cual llevará el caudal de su gran experiencia, simpatía y amor a la causa antifascista que con tanto acierto ha sabido defender desde nuestra División. Sirvan estas líneas de cordial despedida, a la vez que de afirmación del afecto y reconocimiento que constantemente nos ligó a todos con nuestro querido Jefe.

## España, la España nuestra

*España, del español;  
del obrero que la quiere  
como a la madre o la novia  
y por ella lucha y muere;  
del que laboró afanoso  
en fábricas y talleres,  
y el fascismo criminal  
esclavizar más pretende.*

*España, del campesino;  
del que siempre, nieve o llueva,  
tuvo su espalda doblada  
sobre el surco de la tierra;  
del que vió salir el sol  
y la luna salir viera  
recogiendo uno a uno  
frutos que para él no eran.*

*España, del estudiante;  
del que puso inteligencia,  
corazón y sacrificio  
por una vida más buena;  
del que sintió en su cerebro  
dardos de la reacción negra,  
porque al pueblo le entregó  
cuanto pensara y sintiera.*

*España, del productor,  
que la hizo rica y potente  
y sueña verla dichosa  
cuando de ser mártir deje.*

*Nunca serás del fascismo,  
España, la España nuestra.  
¡Antes borrada del mapa  
que, de rodillas, deshecha!*

J. MEJIA

**Asturias resiste y contraataca  
¡¡VIVA ASTURIAS!!**

# en el infierno fascista

Hans Beimler fué uno de los más esforzados redentores del proletariado. Diputado comunista al Reichstag, querido y admirado por todo el pueblo alemán, a cuya liberación consagró lo mejor de su vida, vino a Madrid a luchar con nosotros contra el fascismo. Una bala asesina destrozó su corazón bueno, que tanto había latido anheloso de justicia y libertad.

Hans Beimler, a poco de la entronización del fascismo en Alemania, fué detenido por los esbirros de Hitler y recluído en el campo de concentración de Dachau. De las torturas y horrores a qué fué sometido dará idea el siguiente relato que el mismo Beimler hace en un folleto que escribió después que logró escaparse, milagrosamente, del terrible infierno fascista.

La noche se acercaba lentamente. Hacia las nueve, en las barracas, delante de las celdas, no sólo no se hacía la calma, sino que la animación y el ruido aumentaban. "Prepárate", pensé, cuando oí sonar las llaves y resonar los pasos de los verdugos. Pasaron de largo ante mi celda y al cabo de algunos minutos oí al Mayor Hunglinger dar gritos espantosos. Por el número de los golpes dados al mismo tiempo, me di cuenta de que, esta vez, más de tres personas participaban en las torturas. "¿Pero no acabarán nunca?", me decía yo; y no acababan nunca. Varias veces los golpes cesaban y no se oía más que ruidos confusos. Como supe luego, los verdugos habían vuelto sus vergajos y pegaban con el mango. Los gritos eran cada vez más espantosos y acabaron en un estertor. Ape-

nas los golpes habían cesado, cuando ya la celda del camarada Götz estaba abierta. Y de nuevo se repitió lo mismo. Parecían tener cada vez más "valor".

Pegaban y pegaban sin cesar.

Luego llegó mi vez. Fué empujada violentamente mi puerta y seis bandidos, con Steinbrenner a la cabeza, se precipitaron en mi celda. Sus kepis negros pegados sobre sus caras, mejor dicho, sobre sus "pintas", me demostraron que se habían "calentado" al cumplir su tarea.

"Vámos, acuéstate", mandó Steinbrenner. "Ven, ven", gritó en seguida, y tuve entonces la certidumbre de que Götz tenía razón. Era, evidentemente, peor, sí, tres veces peor que todo lo que había sufrido hasta entonces. Mientras dos a la izquierda y dos a la derecha me pegaban, los "desocupados" les excitaban con una serie de interjecciones como "Rot Front", "¡Viva Moscú!", "¡Viva Thaelmann!", "¡Viva la Revolución mundial!", y otros gritos por el estilo. Cuando me encogía de dolor y me volvía de un lado, me pegaban en los brazos y en las piernas hasta que me volvía sobre el vientre. No es exagerado decir que cada uno de estos brutos me dió lo menos de 40 a 50 golpes.

Esto no les bastó. Luego tuve que presentar primero la mano izquierda y después la mano derecha, como el alumno a su maestro, para que me pudiesen pegar diez veces con el vergajo en la punta de los dedos. Finalmente, me hicieron lo mismo en el revés de la mano.

## LUCHEMOS CONTRA EL ALCOHOLISMO

El alcohol, debilidad de muchos compañeros, nos puede acarrear perjuicios tan graves, que es preciso que todos nos demos cuenta del peligro para evitar de una manera eficaz la embriaguez.

El hombre en este estado pierde su dignidad personal para convertirse, en primer lugar, en muñeco de risión, y en segundo, puede servir, inconscientemente, de elemento de guerra para combatir la causa que él mismo defiende. En su estado anormal, los enemigos que tienen su campo de operaciones cerca de nosotros, se aprovechan para recoger informes que luego transmiten a sus aliados, causándonos graves males.

Ved, camaradas, cómo de una manera irresponsable nos podemos convertir en verdugos de nosotros mismos.

Además la lucha sangrienta que hoy sostiene el pueblo español es por crear una nueva España libre y sin mácula, en donde impere la justicia y la libertad; para hacer esta transformación son precisos hombres lo bastante capacitados y cultos para poder organizar la nueva estructura social.

El alcohol, bebiéndolo con exceso, es uno de los mayores enemigos de la cultura; primero, porque embrutece la inteligencia, y segundo, porque indispone al hombre para tratar de mejorar su nivel, tanto moral como material.

A. RIVERA  
Del Cuerpo de Tren.



# EDITORIAL

Después de la conferencia del Mediterráneo, a la que dieron lugar las intolerables piraterías de las unidades navales fascistas, hemos asistido al triunfo de la España democrática en el seno de la Sociedad de Naciones. En ambos comicios de la diplomacia internacional, así como en las deliberaciones en la Sexta Comisión de la Sociedad de Naciones, nuestra causa gana terreno, desmostrándose hasta la saciedad nuestra generosidad y alteza de miras en contraste con el cinismo y degradación de los Estados fascistas y sus lacayos de la España rebelde.

Mientras el jefe de nuestro Gobierno pronunciaba su magistral, discurso, en el que demostraba la hidalguía y abnegación de nuestro pueblo, agredido brutalmente por el fascismo italoalemán, una ridícula representación del grotesco Franco era expulsada de Ginebra con apercibimiento de detención si no marchaba rápidamente.

Nuestros triunfos en el frente internacional no son otra cosa que el preludio de los que pronto han de producirse en el frente nacional. El cese del para nosotros trágico Comité de no intervención, cuya consecuencia inmediata habrá de ser la apertura de la frontera francoespañola, significa que, al fin, los países llamados democráticos, que venían practicando una política de claudicaciones vergonzosas ante el chantajismo criminal del fascismo, han comprendido que solamente con el triunfo del pueblo español puede impedirse la guerra y comenzar el restablecimiento de una era de progreso y de paz.

Por otra parte, ha quedado bien evidente el enorme peso que hace la Unión Soviética en la balanza internacional. Contra la Unión Soviética van los tiros más pífidos del fascismo y del capitalismo que le apoya. Pero su impotencia linda con el ridículo, y vemos cómo las grandes potencias llamadas democráticas no pueden prescindir del pueblo ruso para adoptar determinaciones de carácter internacional, sino que necesitan su colaboración. Y la inmensa Unión Soviética, su Gobierno y su pueblo, están junto a nosotros y no permitirán que nuestro heroísmo sea estéril.

\*\*\*

A la vez que registramos estas victorias en el plano internacional, la situación en nuestros frentes no puede ser más halagüeña. Nuestros heroicos camaradas del Norte resisten como leones los brutales ataques de las fuerzas invasoras y contraatacan a su vez, causando estragos en las filas enemigas. Avanzamos en Aragón y reconquistamos decenas de kilómetros en Andalucía y Extremadura.

Necesitamos para dar el golpe de gracia al invasor y a sus repugnantes servidores franquistas, un reforzamiento de nuestra unidad política, que repercuta vigorosamente en los medios materiales imprescindibles para combatir con probabilidades de éxito. Necesitamos una retaguardia sana, activa, propulsora, por su trabajo constante y firme, de las grandes victorias que el heroísmo y abnegación de los soldados es capaz de obtener.

Una retaguardia que apoye y secunde al Gobierno del Frente Popular en su ardua tarea de aniquilar a la "quinta columna", ese áspid ponzoñoso enroscado al tronco jugoso de nuestra victoria.

Nuestro deseo de combatientes, atentos al tiro de nuestros fusiles, pero vigilantes también a lo que hay detrás de nuestras espaldas, no puede ser otro que el establecimiento de una unión franca y leal de todas las fuerzas de la retaguardia, encaminada exclusivamente a crear las premisas de una victoria rápida sobre los invasores de la Patria.

A este respecto nos complacen y llenan de alegría los manifiestos lanzados últimamente por la Confederación Nacional del Trabajo y el Partido Comunista separadamente, en los cuales se reconoce la necesidad de llegar a la unificación inmediata de todas las fuerzas políticas. La coincidencia de la apreciación del momento y el interés que en ambos documentos palpita de hallar los puntos de contacto para realizar la unidad, nos hacen confiar plenamente en la efectividad de esta unión, fecunda y positiva.

\*\*\*

Por nuestra parte, tenemos una tarea magna a desarrollar. La tarea de nuestra capacitación técnica, el dominio de la ciencia militar. Estamos absolutamente convencidos de que sin una técnica militar no podríamos ganar la guerra, o nos costaría ríos de sangre ganarla. Pero la sangre de nuestra juventud vale más que para empapar los campos de batalla. Es preciso ahorrarla. Y se ahorra adquiriendo los conocimientos técnicos de la guerra, lo que se llama el arte militar.

En este aspecto, la tarea más inmediata es la capacitación de los mandos medios existentes y creación de otros nuevos que deben salir de las mismas filas. Nuestro Ejército necesita buenos oficiales, con una preparación eficiente, que, unida a su experiencia personal, los haga capaces de conducir victoriosamente a nuestros soldados. Necesitamos buenos Cabos y Sargentos, que sepan interpretar y hacer cumplir a los soldados las órdenes superiores.

En llevar a cabo esta tarea no podemos perder ni un momento.

## Un gran acto de orientación campesina

El día 17 se celebró en un pueblecito de la zona de nuestra División, con motivo de haber terminado las tareas de la recolección, un simpático festival, organizado por la Comisión Agraria de la División, con el concurso de la Reforma Agraria, de Guadalajara.

El acto estuvo animado en todo momento por la Banda de música de la 71 Brigada, que ejecutó muchas y bonitas piezas, al ritmo de las cuales bailaron alegremente las muchachas del pueblo con los combatientes que acudieron al acto.

El camarada "Katiúska", de la Comisión Agraria, que ostentaba la representación de nuestro Comisario, explicó desde la presidencia del acto el motivo del mismo, haciendo a continuación uso de la palabra el Comisario del primer batallón de la 38 Brigada, camarada Saory, que exhortó a los campesinos a que sigan por la senda que el Gobierno les ha trazado, y les hizo ver la necesidad y conveniencia de que estén unidos estrechamente al Ejército popular, puesto que éste lucha por la consecución de sus ideales de progreso y de paz.

Habló después, en representación de Reforma Agraria de Guadalajara, el camarada Agulló, quien en términos calurosos y brillantes explicó a los campesinos lo que significaba la colectivización del campo, organización fecunda del trabajo siempre que a ella se vaya voluntariamente y se creen verdaderos intereses colectivos.

El pueblo congregado en la plaza aplaudió a los oradores dando muestras de complacencia y satisfacción, demostrando que había comprendido las palabras sencillas y justas de los camaradas oradores.

\*\*\*

Actos como éste deben celebrarse todos los días. Los soldados del Ejército del pueblo contagian así su alegría y optimismo a la población no combatiente, al mismo tiempo que la orientan y educan en los problemas político-sociales del país, en los que los campesinos son un factor principalísimo.



Los campesinos escuchan la voz autorizada de sus defensores.





## Con el Cuerpo de Tren de la División

En todas las guerras el transporte ha sido uno de los servicios de capitalísima importancia. Y en las guerras modernas--la nuestra es el último grito en novedades bélicas--mucho más.

El transporte da al Ejército aquellas facultades de movilidad y desplazamiento, sin las cuales sería imposible llevar a cabo operaciones rápidas y audaces como lo son hoy las operaciones decisivas. El motor de explosión ha venido a ser un factor imprescindible para todo ejército que no quiera ser deshecho fácilmente por las fuerzas enemigas o estar sujeto a una inmovilidad desesperante.

El aprovisionamiento de los frentes, la evacuación de heridos, los enlaces, el traslado de fuerzas. Servicios todos que exigen en el que los realiza un alto espíritu de sacrificio y abnegación, ya que están rodeados la mayoría de las veces de inevitables peligros, que dan a los soldados del volante--¡Antiguos choferes del punto, salud!--fisonomía de héroes.

En este aspecto tenemos que consignar el magnífico comportamiento de los camaradas que componen el Cuerpo de Tren de nuestra División, incluidos los valientes

muchachos de las Brigadas. Sabemos de las dificultades y peligros que encuentran en el desempeño de su misión, de la cual dependen el relativo bienestar, y no pocas veces la propia vida, de los camaradas que con las armas ofensivas están cerrando el paso a la invasión que el fascismo trata inútilmente de consumir en nuestra patria. Sabemos de sus esfuerzos y riesgos, del gran espíritu de sacrificio de nuestros camaradas del volante. Y precisamente el saberlo nos da motivo para esperar de ellos un mayor reforzamiento de su voluntad de trabajo, un entusiasmo cada día renovado, como es el entusiasmo, generoso y heroico, de los camaradas de la trinchera.

Saben los excelentes muchachos del transporte que sus hermanos de clase y de lucha, pegados al barro de la trinchera, dispuestos a morir por la causa sin una queja en sus labios, merecen de nosotros todos los esfuerzos imaginables para que su voluntad no se quiebre, para que su espíritu se mantenga siempre confortado y optimista.

Héroes en la guerra no son sólo aquellos que con el fusil o la ametralladora, o con

su espíritu audaz, elevan al sumo la cualidad del valor hasta causar la admiración de los demás.

Hay muchos servicios de guerra en los cuales florecen los héroes cuando han sido ejecutados fielmente, con el alto sentido de responsabilidad inherente a un luchador del pueblo.

Y el transporte es uno de estos servicios. Arriesgarse con el vehículo hasta los parajes más próximos al enemigo, si así lo exige el aprovisionamiento de la tropa acampada; atravesar sin una vacilación una carretera batida, así como cuidar del material móvil como si se tratara de nuestra propia existencia, son actos heroicos cuyo reconocimiento no pasa inadvertido para ningún luchador antifascista.

Hemos hablado brevemente con el capitán jefe del Cuerpo de Tren de la División. ¡Buen camarada internacional! De los que vinieron a combatir en nuestra hermosa tierra española al fascismo anexionista de sus propios países.

El nos ha hablado de los primeros pasos del Cuerpo de Tren de la División.

--Hace no muchos meses apenas si teníamos dos coches de turismo y otras tantas camionetas para todo el servicio. Hoy contamos con bastante material, capaz para cubrir todas las necesidades. El esfuerzo realizado para conseguir esta situación no ha sido pequeño. Hemos sacado coches de todos los sitios donde los había sin cumplir una misión de guerra, y además hemos puesto en circulación muchos averiados y abandonados en las carreteras. En este trabajo se han distinguido, y es justo hacerlo constar, los camaradas del taller, los cuales no se dan punto de reposo en su tarea de devolver al servicio los coches accidentados.

--Estoy satisfecho--sigue diciéndonos--de todo el personal a mis órdenes. Todos ellos han dado repetidas pruebas de su capacidad profesional, así como de su espíritu antifascista. Tenemos choferes como Juan Alcázar, Eusebio Alvarez, Ginés



**Camaradas del Transporte de las Brigadas**  
38 y 71.







Nuestro saludo emocionado y respetuoso al valeroso Jefe del Estado Mayor del Centro, Teniente Coronel Matallana, al ser ascendido a Coronel en premio a sus grandes merecimientos y extraordinaria capacidad al servicio de la causa de la República popular.

y tantos otros que en este instante no recuerdo, los cuales pueden servir en cualquier momento de modelos de entusiasmo, laboriosidad y disciplina. Tenemos camaradas como Eusebio González, que residía muchos años en Francia y no dudó en venir al lado de sus compatriotas cuando la patria estaba amenazada, para luchar contra el invasor.

Una rápida visita al taller nos ha confirmado lo dicho por el camarada capitán jefe. Efectivamente, los muchachos que aquí trabajan, trabajan, que es el mejor elogio que cabe hacer.

Dirigidos por su responsable, un muchachote rudo, de pelos alborotados, que se llama Gabriel, los encontramos--monos grasientos y caras tizonadas-- en torno a los coches destartados, que asemejan cadáveres desmembrados a los que hay que recomponer. Y ellos lo hacen afanosamente, conscientes de que un vehículo menos en reparación significa un servicio de guerra debidamente atendido.

Para estos camaradas, para todos los que integran el Cuerpo de Tren de la División, sin olvidarnos de los camaradas de las Brigadas, nuestra felicitación y nuestro saludo antifascista, renovado con la seguridad de que sabrán elevar cada día más su moral revolucionaria, que hoy significa darlo todo por la causa de la liberación de España, nuestro trabajo, nuestra inteligencia, nuestras comodidades y placeres, la vida misma, para ser siempre dignos de nuestros hermanos caídos en la lucha y de los que sufren las penalidades de las trincheras para vengarlos aplastando al monstruo fascista.

M.

**El pueblo chino también destruya al fascismo invasor  
¡¡VIVA CHINA LIBRE!!**

17 DIVISION

# TRINCHERAS

## Ante los nuevos reclutas

Una de las tareas más fundamentales, y que debe ser la constante preocupación de los comisarios, es educar a los nuevos reclutas. Todos sabemos que estos nuevos camaradas son en su mayor parte campesinos, y debemos volcar todo nuestro entusiasmo en hacerles comprender la diferencia entre fascismo y antifascismo, debemos explicarles claramente el por qué luchamos, y esto se puede realizar, bien por medio de charlas por los comisarios y delegados o por grupos de camaradas, lo suficientemente capacitados para realizar estos trabajos, pero siempre bajo la dirección de los comisarios.

Los temas más fundamentales que explicar a esos camaradas es la labor realizada por la República en el campo, entregando la tierra de aquellos propietarios declarados facciosos a los campesinos que no tenían lo indispensable para comer, al mismo tiempo que la República les ha facilitado créditos, maquinaria y todo aquello que han necesitado y que ha estado dentro de las posibilidades de la guerra.

Hay que destacar la importancia de esto, pues en un día no muy lejano estos camaradas volverán a sus pueblos, y entonces, si nosotros logramos educarlos, serán ellos los más ardientes defensores de la causa, porque entonces comprenderán más claramente la labor de la República en el campo.

Otro de los sentidos que debemos inculcar a los nuevos reclutas es el carácter de nuestra guerra, pues hace tiempo que dejó de ser guerra civil para convertirse en guerra de invasión, en la que Italia y Alemania lanzan sus divisiones contra España, buscando en nuestro suelo una mejor situación estratégica y materias primas que les sirvan para satisfacer sus apetitos imperialistas y poder lanzarse más cómodamente contra el resto del mundo en una guerra mundial.

J. SANCHEZ



## Cultura del Soldado

### La escuela en las trincheras

En estos momentos, al igual que en los de paz nos ocupábamos de la educación de los pequeños, una de nuestras preocupaciones máximas ha de ser la formación de los soldados que están luchando en las trincheras, y que ha de ser base de la anterior.

Así es como, con una visión clara del momento, el ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández, con la colaboración de los demás miembros del Gobierno, organizó las llamadas Milicias de la Cultura, cuya misión es la ya citada anteriormente, desarrollar la Cultura en las trincheras entre aquellos, entonces muchachos, hoy soldados, que por no ignoradas causas no pudieron adquirirla hasta ahora.

Lo que en éstas se hace es fácil suponerlo. Se dan clases para los alfabetos, por métodos originales y sanos, pues se tiene por base la naturaleza. Estas clases, que al soldado le distraen en las horas de ocio, al mismo tiempo consiguen de éste empuje a aprender a leer y escribir y, camaradas, no podéis figuraros su alegría cuando luego, pasados unos

días, pueden leer un periódico, un libro, una carta de los seres queridos y tan alejados de él, contestación de éstos, etc.: es decir, no tener que depender de ningún compañero, para nada de lo anteriormente citado.

También se organizan clases de Cultura general para los ya más adelantados, y de la misma forma amena y distraída.

Se organizan Bibliotecas, con libros de temas especiales, militares y de distintos géneros literarios, para distribuirlos entre los que a diario dan su sangre por la libertad e independencia de España.

Esta es la labor, explicada de una manera general, a desarrollar por los Milicianos de la Cultura en las trincheras.

Con esto conseguiremos, además del próximo triunfo arrollador con las armas sobre el fascismo, una superioridad cultural y militar a la vez: y de dominados antes, pasaremos a ser dominadores, creando una España libre y culta.

José CORTES GARCIA  
Divisionario de Cultura.



# UNIDADES DE NUESTRA DIVISION

## Aquellos muchachos del Cuartel de la Montaña...



de apariencia física y de conciencia de clase. Un hombre curtido en la lucha social, en el que se cebó el odio zoológico de la burguesía. Aquel hombre era un miliciano más. Hoy es el Comandante del batallón.

Un Comandante. Agregando: del pueblo, estaría hecho su más fiel retrato. Y, por otra parte, él no desea ser ni que se diga de él otra cosa.

Pero, mi comandante, yo quedaría muy mal en mi improvisado oficio de periodista si no diera la nota de indiscreción y desobediencia que es peculiar en los profesionales. No se alarme, sin embargo. No pronunciaré su nombre, como le prometí. Pero, ¡qué caramba!, alguna jugarreta le tengo que hacer, para demostrar a mis colegas que sé ser periodista. Y diré, aun exponiéndome al arresto fulminante, que el Comandante Castro es un jefe auténtico de nuestro Ejército. Un jefe que mira por sus soldados con un celo por lo menos igual al del padre por los hijos. Un hombre que no descansa ni duerme empeñado en arrancar de los áridos textos de estrategia militar el secreto de la técnica, la clave de nuestro triunfo sobre el invasor.

**Mis soldados se quedarían pegados al terreno antes que ceder un palmo al enemigo.**

El mismo nos lo ha dicho--alzando la vista de los libros esparcidos en la mesa de la Comandancia.

--Cuando yo no conocía la existencia de una técnica militar era un soldado animoso, completamente convencido de que nuestro heroísmo bastaba para triunfar. Hoy soy más animoso y optimista si cabe; pero estos libros me han enseñado mucho. Me han enseñado a ser consciente de los peligros y dificultades de la lucha, a ver la situación de cara a la realidad y no confiar sólo en el espíritu de sacrificio de mis soldados, que es tan grande que se quedarían pegados a la tierra antes que ceder un palmo al enemigo, sino principalmente en la organización racional y técnica de las condiciones de la lucha.

Muchas cosas nos ha dicho este singular camarada, este gran jefe de estos grandes soldados. Palabras de cariño a sus hombres, de agudeza militar, de fe en los días victoriosos que nos esperan. Pero no se ha dejado retratar.

--No soy más que un obrero--ha dicho--Ni mi retrato, ni mi personalidad militar creo que puedan tener importancia destacable. Me limito a cumplir mi deber de español luchando contra los invasores, y mi deber de proletario, conquistando un mundo feliz para mi clase.

Y no ha habido manera de hacerle que se deje copiar por el objetivo de nuestra máquina.

**Los antifascistas debemos estar orgullosos de tener un Gobierno que ha sabido poner alto el pabellón de España ante las democracias vacilantes.**

Isidoro García es un muchacho menudo, inquieto y dinámico. Ha vivido todos los minutos del batallón, y desde octubre es su Comisario. Un Comisario que, como su Comandante, no tiene más que la preocupación de que a sus soldados no les falte nada. Que los educa y los cuida como hermano mayor.

--Para desarrollar nuestro trabajo político y cultural--nos ha dicho--hacemos uso de las normas que nos marca el Comisariado. Pero estas fuerzas están bastante capacitadas por ser en su mayoría viejos militantes de organizaciones y partidos revolucionarios. Damos charlas de política nacional e internacional, explicando las luchas anteriores a la guerra contra los Gobiernos reaccionarios y los medios de que se valieron Mussolini e Hitler para escalar el Poder y someter a la clase trabajadora. Culturalmente, tenemos organizada la

instrucción de la manera que exigen los grandes deseos de aprender de los soldados. Tenemos rincón de cultura en todas las compañías, con abundantes libros, y su periódico mural, en el que colaboran muchos soldados.

--¿...? --Nuestra propaganda al enemigo se hace de la forma que nos permite la situación del frente, pero es intensa. Y ahora tenemos en proyecto la instalación de una radio, con la que radiaremos los partes de guerra y daremos conferencias y charlas a las compañías, instalando en cada una un altavoz.

--¿...? --Mi opinión política es favorable al Gobierno del Frente Popular. Podemos estar orgullosos de un Gobierno que ha sabido poner alto el pabellón del pueblo español ante las democracias vacilantes y cobardes. Sobre las cuestiones de baja política en que se entretiene la retaguardia, no quiero opinar. Sólo diré que los combatientes tenemos hecha la unidad más fuerte e indestructible y que si la retaguardia nos imitara, como es su obligación, la "quinta columna" no seguiría retrasando nuestra victoria.

**Los cabos y los sargentos son el nervio vital de transmisión de la voluntad del mando a los soldados. Deben tener la confianza de los hombres que mandan por su constante ejemplo de serenidad, capacidad y energía en los momentos precisos.**

**Los cabos y los sargentos, al igual que los Comisarios en el terreno político, son, en el militar, el hermano mayor del soldado, al que deben dirigir y orientar disciplinadamente, pero con espíritu fraterno.**

**Base importantísima de nuestra victoria sobre el ejército enemigo es la formación técnica y moral de los cabos y sargentos.**

Nada más nos ha dicho este gran camarada Comisario. Estimamos que es bastante decir.

**La moral de los nuevos reclutas está a la altura de los que se incorporaron voluntariamente...**

Esto nos lo ha dicho José Laborda, delegado



El buen humor, al pie de la trinchera

político de una compañía del batallón. Veintidós años y de Madrid, del barrio de donde salieron los valientes de esta unidad, Pueblo Nuevo-Ventas.

Y ha agregado:

--Porque los reclutas saben por qué luchan y no toleran que nuestra patria se vea invadida por ejércitos extranjeros. Por eso están dispuestos a obedecer la voz de mando que les ordena saltar sobre el enemigo y aplastarlo como a una cucaracha.

Hemos visitado la posición donde está la compañía. Buen periódico mural, cuya abundante colaboración refleja la capacidad de los soldados, así como el celo de su delegado político. Las clases de cultura y de enseñanza para los analfabetos funcionan a la perfección, atendidas por un Miliciano de la Cultura inteligente y trabajador.

Y ha agregado:

--La disciplina en mi compañía es admirable porque se basa en el respeto del oficial al soldado y del soldado al oficial.

--¿...?

--Los combatientes exigimos de la retaguar-

por obra de la voluntad y espíritu de sacrificio de todos.

A la pregunta que le hemos hecho referente al dominio de la técnica militar, nos ha respondido:

--Por muchas escuelas de capacitación técnica creadas, todavía existen muchos oficiales y clases que no han recibido otra enseñanza que la adquirida prácticamente en la lucha, por lo que me parece una tarea urgente intensificar la creación de estas clases. Es indispensable si queremos cumplir con acierto la misión que oficiales y clases tenemos encomendada. En cuanto a nuestros soldados, sienten el deseo de saber manejar todas las armas de combate; pero este deseo no se verá satisfecho mientras no se les den las facilidades necesarias.

Por lo que se refiere a problemas de orden político, el sargento Hierro nos ha dicho:

--Las medidas del Gobierno conducentes a ganar la guerra me merecen el máximo respeto, por lo que creo que todos--pueblo y Ejército--debemos acatarlos y hacerlos cumplir a rajatabla. El problema más apremiante del momento lo constituye la retaguardia. Hay que limpiarla de enemigos y ponerla a la altura de la vanguardia. Si la retaguardia no produce lo que nosotros consumimos en el frente, es claro que la guerra nos será muy difícil ganarla. Por eso la unidad es el arma más poderosa que podríamos disparar contra el enemigo.

**Debemos recordar que España fué invadida el siglo pasado por un ejército extranjero y que entonces el pueblo se unió como un solo hombre para derrotar al invasor...**

Así se expresa el cabo Vicente Parra, de la segunda compañía.

Y añade: --Eso es lo que nosotros debemos hacer; vamos, lo que debe hacer la retaguardia, en lugar de hablar tanto: imitar a nuestros abuelos en su hermoso ejemplo de unidad para derrotar a los invasores de Napoleón. Los que han caído y los que aún estamos en pie con la firme voluntad de vencer es lo menos que podemos pedir a los que, alejados de los frentes, no sienten la necesidad imperiosa de obedecer al Gobierno y trabajar infatigablemente para ganar la guerra.

**Sabemos que al fascismo le hace tanto daño un libro como un fusil.**

Manuel Mesas Lucas es un veterano de este batallón. Tiene treinta y cinco años y es natural de Almería. Como los anteriores, ha vivido todas las etapas del batallón desde su salida de Madrid a Somosierra.

Se muestra contento de la nueva estructura del Ejército y se admira de que haya podido surgir de aquellas milicias desorganizadas.

Elogia el trabajo del Comisario en orden a la capacitación cultural de los soldados y exclama:

--Estamos contentos y satisfechos por el trabajo efectuado, porque sabemos que tanto daño le hace al fascismo un libro como un fusil.

También nos ha dicho: --El ideal de todos los que hemos abandonado nuestro hogar y nuestros hijos para entregarnos a la lucha es que los que están lejos de ella secunden nuestro ejemplo de unidad y de disciplina.

**Aquí no hay aquello de que yo vine antes y tú después.**

Finalmente, cuando nos disponemos a abandonar a estos excelentes camaradas, ya cumplido nuestro deber de informadores, hemos querido conocer la opinión de un camarada recluta, un muchacho que tiene veintisiete años y es de Villanueva de Córdoba.

Juan Luna Méndez, que es su nombre, nos ha dicho lo que sigue:

--No vine antes a las filas del Ejército porque mi trabajo era preciso en la retaguardia. Además la organización de las milicias no era de todo mi agrado, no puedo explicarme por qué. En el Ejército me encuentro a gusto y deseo de probar mi espíritu combativo. No ignoro que luchamos por la independencia de la patria y para impedir que vuelvan los privilegios de casta y el hambre a nuestros hogares. Me causa admiración ver el trato que nos dan nuestros superiores. ¡Ya se ve que no pertenecen a aquella casta odiosa de militares, para hablar a los cuales se necesitaba pedir audiencia.

--¿...? --Estoy encantado de la acogida de mis camaradas veteranos. Aquí no hay aquello de que yo vine antes y tú después. Aquí no hay más que combatientes de la democracia y el progreso contra fascistas e invasores, enemigos de ambas cosas.

Por nuestra parte, nada nos queda que añadir, si no es saludar entrañablemente a este puñado de hombres valerosos, conscientes y disciplinados, garantía cierta de nuestro triunfo y promesa feliz de un mañana risueño, de construcción y de prosperidad.

M.



**Un Comandante que no quiere "salir" en el periódico...**

Con aquellos valientes que salieron de las Ventas con un himno revolucionario en la garganta y un impetuoso deseo de vencer en el corazón, iba un hombre maduro, maduro

**«El Comisario debe ser el primer educador de nuestros soldados y el preparador de las victorias definitivas de nuestro Ejército.» (Palabras de Antón)**



# TEMAS MILITARES Cultura Física

## Qué es el ataque y cómo se produce Experiencias y errores fáciles de subsanar

Con el ataque de la infantería al extremo más avanzado de la zona defensiva del enemigo se inicia la lucha para el aniquilamiento de la formación combativa en todo su fondo, hasta las posiciones de la artillería.

El combate (ataque) a corta distancia consiste en el asalto a una serie de puntos de fuego enemigos o de sus focos de resistencia, con el vencimiento consecutivo de toda clase de obstáculos dentro de la zona defensiva.

Los métodos de ataque de la infantería y las acciones de los combatientes atacantes, tanto en el extremo avanzado como en el fondo de la defensa enemiga, no son siempre iguales y cambian en relación al poder defensivo de las posiciones del ataque y también de la técnica que ayuda a la infantería a reprimir las fuerzas de la defensa y a vencer los obstáculos creados por el contrario.

Con relación a lo expuesto, las formas principales del ataque serán:

- Ataque apoyado por tanques;
- Ataque bajo la protección de poderoso fuego de artillería;
- Ataque con el apoyo de los medios de fuego de la infantería misma; y
- Ataque bajo la protección de cortinas de humo y de la noche.

El obstáculo principal, en el camino de la infantería atacante, será las alambradas, tanto delante del extremo más avanzado de la defensa enemiga como dentro de ella.

Son especialmente peligrosos, por aparecer inesperadamente:

- Los obstáculos artificiales poco visibles;
- El fuego de las ametralladoras, especialmente el de las que hacen fuego a lo largo de las alambradas (ametralladoras de flanco);
- Las ametralladoras de puñal, que estando ocultas dentro de las zonas defensivas del enemigo, abren repentinamente el fuego contra la infantería atacante, en el momento mismo del ataque, cuando la infantería se aglomera, ve mal y está operando dirigida;
- Los tanques, que súbitamente salen de sus emboscadas e inician el contraataque.

Para vencer todos estos obstáculos, prestan a la infantería gran ayuda la artillería y los tanques. No obstante, la infantería debe estar preparada para el ataque y para vencer con coraje todos los obstáculos que encuentre en el combate a corta distancia con sus propias fuerzas, aprovechando ampliamente el fuego de los lanzaminas, morteros, ametralladoras, etc.

A través de los meses de heroica lucha que sostiene nuestro glorioso Ejército popular se va demostrando que este mismo Ejército, que es orgullo de la clase trabajadora mundial, va adquiriendo una capacidad y una profundidad combativa cada vez mayores y más perfeccionadas. Esto se debe a que nuestros soldados procuran irse asimilando la técnica militar.

Voy a tratar de reflejar en estas cuartillas algunos defectos que se han observado en las últimas operaciones efectuadas en el sector del Este, operaciones que, dicho sea de paso, han sido de resultados magníficos para las tropas de la República.

Hay que procurar aprovecharse de los accidentes del terreno, los saltos a tiempo, etc., para protegerse del fuego enemigo, pero esto es necesario que se les diga a los soldados en el preciso momento del combate, a través de los oficiales y clases, ya que en la mayoría de los casos se ha demostrado que no lo tienen en cuenta si se les ha dicho con un mes de antelación.

También se ha puesto de manifiesto la utilidad que significa aprovecharse de los prisioneros y evadidos en el momento de la pelea, ya que por este medio se puede uno enterar de los emplazamientos de las máquinas automáticas y los reductos donde el enemigo tiene más facilidades de resistir el ataque, y de esta forma, al mismo tiempo que se facilita la toma de una posición más rápidamente, se evitan bajas y la moral de nuestros combatientes aumenta.

Es necesario fomentar dentro de nuestras unidades potentes grupos de dinamiteros que sirvan para desalojar al enemigo de los sitios en los cuales tenga una buena situación defensiva, evitando de este modo los combates al arma blanca, los cuales, aunque son efectivos, causan en todas las ocasiones gran número de bajas, que de la forma explicada más arriba se evitarían en parte.

Suele ocurrir que nuestros soldados, en los momentos del combate, piensan en su vida, en la metralla enemiga, y para esto es necesario que en todo momento se les haga saber que nuestros cañones hacen estragos en las filas enemigas, que nuestras fatigas son las mismas que las del enemigo, porque son fatigas propias de la guerra; pero tenemos una gran ventaja sobre ellos, y es que nuestra moral es mucho más elevada, porque luchamos por una causa justa, que es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva.

Hay que evitar de todo punto el entablar conversaciones con el enemigo, ya que se han dado algunos casos en los cuales se ha trabado cierta amistad entre los centinelas de uno y otro campo, y después, cuando ha llegado el momento de la pelea, no han tenido el valor suficiente para atacarse como lo que son.

Es necesario llevar al convencimiento de nuestros soldados que el que tenemos delante no es un soldado más, sino que es el antiguo terrateniente, el que tanto nos ha perseguido y explotado, el que está personificado en el centinela enemigo.

También se ha demostrado en las últimas operaciones lo necesario que es el preocuparse del descanso del soldado al terminar un combate. Esto es una labor muy importante de los comisarios.

En todo momento el comisario, ayudado por los delegados políticos de las diferentes compañías o secciones, debe preocuparse de que después que el combate haya terminado con la ocupación de un pueblo, nuestros soldados no se dediquen a deambular por el mismo, porque el no tratar de descansar se restan facultades para continuar combatiendo al día siguiente.

También ha quedado bien patente la necesidad de intensificar la creación de los grupos de recuperación en todas las compañías de nuestros batallones, que serán en todo momento los encargados de recoger y clasificar el material cogido al enemigo.

Carlos ESTEBAN PEREZ

Cualesquiera que sean las vicisitudes de la guerra, nuestro ánimo está sereno y tensos nuestros músculos para defender la gloriosa causa de la liberación de nuestro pueblo.

## El ejercicio físico, base de la moral combativa

Es difícil hacer comprender a todos los hombres que forman nuestro Ejército, la conveniencia de practicar la cultura física y las ventajas que de esta práctica se desprenden. Precisamente por pertenecer a todas las distintas clases proletarias, su formación cultural no es pareja, y al mismo tiempo que el oficinista u obrero manual de la ciudad, que tienen en su mayor parte, no ya conocimientos, sino aficiones deportivas, forman en aquél el campesino, que no ha tenido medios ni tiempo de conocer lo que es el deporte en sus distintas formas, y en consecuencia, las ventajas que reporta a la formación, desarrollo y conservación del cuerpo humano. Tienen un concepto equivocado de lo que es la gimnasia, y consideran ésta como una cosa penosa que cansa y no produce beneficio alguno; y, naturalmente, se hallan reacias a practicarla, pues no sólo no la comprenden, sino que por el contrario sienten hacia ella una aversión inexplicable.

En consecuencia, la principal labor del profesor de Cultura Física ha de ir encaminada a abrir los ojos en este sentido a todos los soldados del pueblo, haciéndoles ver y comprender las ventajas que ha de reportar al cuerpo la práctica de los deportes y ejercicios gimnásticos, y el error en que se hallan al considerar la gimnasia como una cosa penosa y cansada. Está muy generalizada esta equivocada creencia entre los no iniciados, y debe tratarse de hacer salir de su error a todo aquel que sustente esta teoría, cosa bien fácil por otra parte. Así como el movimiento se demuestra andando, se demostrará que no cansa la gimnasia practicándola. Solamente cuando no se tiene costumbre de hacerla, produce cansancio momentáneo y agujetas; pero cuando los músculos del cuerpo se hallan ya habituados al ejercicio diario, éste, en lugar de cansar, prepara al cuerpo para enfrentarse ventajosamente con otros trabajos de mayor envergadura, que pueden ser agotadores si el cuerpo no se encuentra físicamente preparado para afrontarlos. Se sentirá una mayor elasticidad en los músculos, una mayor flexibilidad en las articulaciones, sensaciones éstas que repercuten en el organismo, dándole una fortaleza y un dominio de sí mismo, sencillamente admirables.

Es misión del profesor de Cultura Física, en todo caso, hacer comprender todas estas cosas a nuestros heroicos soldados, para que adquieran afición, base principal de su eficacia, pues toda cosa hecha sin afición y con desgana, más bien resulta perjudicial que beneficiosa.

Y todos debemos estar dispuestos a contribuir con nuestro esfuerzo a formar el fuerte y deportivamente disciplinado Ejército que necesita nuestra victoria.

Santiago DIEZ  
Responsable de Cultura Física de la División

## Máximas

El hombre sano y fuerte es optimista. Para estar sano y fuerte basta con hacer cultura física.

\*\*\*

La inacción del cuerpo conduce a la decadencia y la muerte prematura. El movimiento es la vida, y el ejercicio gimnástico la mejor expresión del movimiento.

\*\*\*

Conservemos sano nuestro cuerpo al mismo tiempo que desarrollamos nuestra inteligencia.

\*\*\*

La práctica de la Cultura física, es fuente de salud y optimismo.

\*\*\*

La salud es el funcionamiento normal de todos los órganos de nuestro cuerpo. Este se consigue en gran parte por el ejercicio, y en consecuencia, practicándolo, estaremos más cerca de la salud.



Los equipos de fútbol de Tanques y Transportes

## NOTA

Próximamente se estrenará en Madrid, por la compañía de Arte y Propaganda, en el Teatro de la Zarzuela, una obra del famoso autor de "Los marinos de Cronstandt", Vsevolod Vinchnevsky.

Es la historia de un destacamento de marinos soviéticos durante la guerra civil. La situación de la obra tiene un gran parecido con nuestra guerra actual.

Uno de los personajes dice: "Comarada, no arrugues la frente. Tienes gesto de recordarnos que no estamos en el Comisariado de Guerra, sino en un teatro. ¿Pero crees tú que en la hora presente el Comisariado y el Teatro no persiguen el mismo fin? ¿Lo crees? Pues a empezar".

El título de la obra es: "La tragedia optimista".

## ¡La Universidad, abierta a los trabajadores!



de cultura y bienestar, son fielmente interpretados y sentidos por el Gobierno del Frente Popular. La juventud combatiente, el pueblo que lucha revolucionariamente frente al fascismo invasor, saluda jubilosamente el decreto.

La Juventud que lucha con todo el ímpetu de su sangre hirviente y generosa, que ha puesto corazón y músculos a contribución de la Causa sublime de la liberación de la Patria y la conquista de sus derechos a una existencia digna y feliz, ha visto en el decreto del Gobierno facilitando el acceso del pueblo trabajador a los centros de cultura superior, poniendo a su alcance los medios económicos indispensables para sostener el estudio, la prueba más palmaria de que sus actuales sacrificios no serán estériles, porque sus anhelos de superación intelectual y material, sus deseos fuertemente sentidos y nunca satisfechos



## Luchemos como el 18 de julio

Camaradas: Los que el 18 de julio salisteis de vuestras casas en busca de la libertad, la cual os querían arrebatarnos unos traidores sin conciencia.

No mirasteis el peligro que significaba salir al campo con el pecho descubierto, no pensasteis tampoco que vuestras armas eran inferiores a las de vuestros adversarios, no mirasteis el tiempo que podría prolongarse esta encarnizada lucha.

Camaradas: la España leal no ha sufrido todavía el martirio del hambre, ni ha visto acercarse la miseria a sus puertas todavía. Camaradas: yo os digo que este es el momento de demostrar aquel ardor combativo que en los primeros días teníamos. Ahora es cuando los que luchamos debemos de soportar todos los sacrificios y privaciones que se nos pidan para salvar el último obstáculo de nuestra revolución.

Ahora es cuando podemos demostrar a nuestros adversarios que luchamos por la misma causa que aquel 18 de julio; hacerles ver que sabíamos a lo que conducía esta sublevación infame, hacerles ver que no luchamos por el egoísmo porque ellos luchan; demuéstrenlos los hechos que están ocurriendo en las filas contrarias. Los que pretendieron humillarnos, vense humillados por sus mismos defensores: por el fascismo italiano y alemán, a cuya voluntad feroz están sometidos.

Muchos de aquellos del 18 de julio dieron su vida por la libertad del pueblo; luchemos, pues, camaradas, con el mismo entusiasmo, con más entusiasmo cada día. Tenemos el ejemplo de nuestros camaradas rusos, que vieron llegar a sus invasores hasta las mismas puertas de sus hogares. Ellos no se doblegaron por nada, ni por el hambre que les acosaba, ni por la miseria en que se veían sumidos; vieronse privados del cariño de sus padres, del de sus esposas e

## HEROES NUESTRA DIVISION

### El Cabo Joaquín Sendra

¿Qué ha hecho este cabo para que lo traigamos a esta nueva sección de nuestro periódico con el atributo de héroe? Nada. No ha hecho otra cosa que cumplir su deber de antifascista y poner en lo más alto de la montaña del heroísmo del pueblo la bandera de su



propio heroísmo, de su honda conciencia de clase, de su odio al fascismo.

Pertenece a un batallón de la 71 Brigada y tomó las armas en agosto del año pasado. Campesino en su tierra, Alicante, se distinguió en su odio al cacique y a todo cuanto representaba opresión y tiranía. Con esta aversión al fascismo vino

hijos y no se rindieron; su fin era ganar la revolución y aplastar a aquellos que cargarles de cadenas pretendían. Tomemos, pues, el ejemplo de ellos, y conseguiremos nosotros también el leaurel de nuestra victoria.

Marcelino PINERO

Delegado político, 1.ª Compañía, tercer Batallón, 38 Brigada.

a la lucha armada, dispuesto a sucumbir dignamente antes que tolerar el yugo de la reacción fascista.

El cabo Cots es un abnegado soldado, que ha demostrado ser capaz de llegar a los mayores sacrificios, lo que unido a su entereza y valor le ha valido entre los suyos el nombre de animador en los momentos más difíciles de la lucha.

En los meses más fríos del invierno, cuando las lluvias torrenciales y el viento eran un aliado más del fascismo, el cabo Cots era quien, haciendo frente al enemigo, sin trincheras, sin refugios y sin medios para protegerse de las inclemencias del tiempo, levantaba la moral de sus camaradas, dando el ejemplo de fortaleza y contagiando de buen humor al resto de sus compañeros.

Su actuación está nimbada de actos heroicos. En la toma de Trijueque él fué uno de los que más se distinguieron en el ataque, a lo que se debió en gran parte la alta moral y espíritu combativo de que hicieron gala los camaradas de su unidad. Y un rasgo que acredita su madera de héroe popular es el haber salvado de la muerte a muchos de sus compañeros en los días tristes de la retirada. Abrazado a su fusil ametrallador, y herido de consideración, supo alzar una barrera de fuego ante el violento ataque de las divisiones italianas, mientras sus compañeros se ponían a salvo gracias a su protección.

Estos hechos y otros que harían interminable esta breve nota, le catalogan como un magnífico soldado del pueblo, como un digno continuador de las tradiciones de heroísmo y abnegación del pueblo en sus luchas contra la invasión extranjera y por el florecimiento de una España dichosa, donde los jóvenes como él—el Cabo Sendra sólo tiene veinticinco años—tengan abiertos los caminos de la cultura y el trabajo y sean hombres libres.



Al mismo tiempo que defendemos nuestro suelo invadido, nos capacitamos para un mañana inmediato de trabajo constructivo y alegre



# NOTICIAS DE UN COMBATIENTE TRINCHERAS DE ENFRENTÉ



Los fascistas un real  
le dan por todo jornal.



Como cobra mal y nunca  
fuma colillas que busca.



Los domingos, sin faltar,  
ir a misa y comulgar,



aunque los jefes reparten  
las "hostias" en cualquier parte...



Los extranjeros le dan  
el mismo trato que a un can.

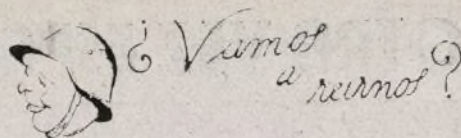


Y de comer está hartísimo  
sobras del "generalísimo".



Su familia en la ciudad  
vive de la "caridad".

Y es su obsesión permanente  
el pasarse a nuestro frente.



## OCURRENCIAS SIN GRACIA

Los cañones se construyen huecos para  
que pesen menos.

\* \* \*

La lucha en los bosques puede tener dos  
aspectos: Que haya árboles y que no los  
haya.

\* \* \*

¿Por qué no quieren ir los italianos a  
nuestro frente? Por la gran cantidad de  
"moscas" que tenemos.

\* \* \*

¡Cuidado! El que sigue es malísimo.

Granada no se puede tomar con faci-  
lidad porque tiene un "alhambrá"...

## PARECIDO

¿En qué se parece Madrid a una taza  
de aceite de ricino?

En que no hay quien lo tome.

## Rusos de Alicante

En una ocasión tuvimos la paciencia de  
aguantar un discurso que nos pronunció  
el enemigo desde sus trincheras. Hablaba  
un requeté. Empezó como siempre: Que  
estamos engañados, que nos han cogido  
muchos tanques y que tenemos un ejérci-  
to compuesto por rusos.

En nuestras trincheras los soldados se  
miran unos a otros y se preguntan si al-  
guno de ellos es ruso. Como es de supo-  
ner, en seguida aparecen "los rusos" de  
Cuatro Caminos y de Alicante. Un cama-  
rada de esta provincia dice:

Veréis cómo le contesto y le dejo aplas-  
tado.

Coge la bocina y empieza a hablar;  
pero lo hace en su dialecto valenciano y  
el enemigo no le entiende nada. Rápida-  
mente contesta una voz enemiga:

--Sois unos mentirosos cuando decís que  
no tenéis rusos, y ése que ha hablado,  
¿qué es?

Nuestros soldados celebran con carca-  
jadas la ignorancia del enemigo.

## La nueva generación «nacionalista»

Ahora resulta que en la España facciosa  
están naciendo muchos niños negritos de  
padres blancos.

¡Claro, y saldrán hasta con chilabas y  
diciendo "Arriba España" en árabe.

Es lógico pensar que no tardarán en ver  
los honorables "nacionalistas" cómo sus  
santas mujeres echan al mundo criaturas  
que saldrán diciendo: "Heil Hitler" o  
"Duce, Duce".

UNO DE LA QUINTA

Para ponernos a cubierto de  
los rigores del invierno cons-  
truyamos sólidas chabolas en  
todas las posiciones.



# OTRA VEZ ESPAÑA, CON SU JOVEN EJERCITO,

En este aguafuerte, el genial Goya describe cómo nuestro pueblo supo en 1808 enfrentarse con el ejército invasor de Napoleón. El pueblo que pintó Goya es el mismo que hoy lucha y muere antes que ver el suelo nacional hollado por el fascismo. Aquéllos, casi con sólo su heroísmo y abnegación, supieron vencer. Hoy el pueblo ha forjado un Ejército potente, como corresponde a las necesidades de la época. Con este gran Ejército, apoyado fervorosamente desde todos los puntos de la retaguardia, el fascis-



mo invasor será exterminado, y el pueblo barrerá a los miserables que en 1808 llamaba airada y justamente «afrancesados», que son los emboscados y derrotistas de hoy, los españoles sin conciencia, enemigos del pueblo y de la patria. Contra esos hijos desnaturalizados, contra esa turba degenerada del fascismo, contra todos los verdugos de dentro y fuera de nuestra querida España, nosotros lucharemos mientras nos quede un aliento de vida.

## ¡¡APLASTARA AL INVASOR!!

Ayuntamiento de Madrid